

Mi querido Ruy Belo

Jesús SÁNCHEZ LOBATO

Universidad Complutense de Madrid
jesuslob@filol.ucm.es

Texto recibido el 17/04/2008

Mi querido Ruy Belo,

Han pasado ya unos cuantos años desde que en el Seminario de Filología Románica nos conocimos. La verdad es que yo andaba un poco despistado por aquel entonces (creo que lo sigo estando), pues no entendía apenas nada de la burocracia administrativa que tan importante es en nuestra vida universitaria, sí conocía, en cambio, el oficio de Ayudante: sabía hacer fichas y catalogar los libros del Seminario; y tú acababas de llegar de Portugal y era necesario “arreglar” el papeleo que la Administración exigía para tu incorporación entre nosotros. Sin ello no eras nadie, no eras el Lector de portugués que todos esperábamos.

Por indicación de don Alonso (Zamora Vicente), te acompañé a solucionar tu estancia en nuestra Universidad Complutense: primero anduvimos por el edificio A (la casa matriz de Filosofía, Filología, Geografía e Historia, Psicología y Ciencias de la Educación) y, a continuación, nos encaminamos al Rectorado (hoy ya es conocido como antiguo) con resultado feliz tanto para ti como para mí. Nunca te lo dije, pero me sentí, de veras, una persona importante ante el recién llegado, ante ti.

La verdad, es que te integraste rápidamente en el grupo humano que formamos en torno a don Alonso, mejor dicho, pasaste a ser un eje importante del mismo -al menos para mí-, además de ser un hombre bueno, buen conversador, mejor amigo y extraordinario poeta. Ya en la distancia cabe proclamarlo todo aunque el rubor siga aflorando por tus mejillas y te obligue a desplazar los sonidos de su lugar de articulación. Espero, sin embargo, que, desde el lugar del Planeta en que te encuentres, me mires con esa expresión tan tuya, tan risueña e inquieta, perdones mi indiscreción y me invites, una vez más, a hablar de de la situación política y social de Portugal, de España. Temas siempre presentes en un número considerable de los universitarios de entonces. Eran los años iniciales de la década de los setenta del Siglo pasado.

Hablábamos de todo: de poesía, de cine, de teatro, de la universidad, de política pero, sobre todo, de libertad cuando confiabas en el interlocutor. La palabra “libertad” era una constante en tu vida, en tu poesía, en tu acción social.

Recuerdo tu primer regalo *Homem de palavra(s)*

*Disponho do vento disponho do sol disponho da árvore
arranjo pássaros arranjo crianças*

*tenho mesmo à minha disposição o mar
talvez com tudo isto possa formar uma tarde
uma tarde azul e calma onde me possa refugiar.
Mas e as ideias as doutrinas os problemas?*

Tu dedicatoria:

“A Jesús, el primer amigo que conocí en el Seminario de Filología Románica, el 18 de octubre, lunes, con un abrazo sincero de su amigo,

Ruy
Madrid, 16 de marzo de 1972”

Y tu “Colofón ou Epitáfio”

*Trinta dias tem o mês
e muitas horas o dia
todo o tempo se lhe ia
em polir o seu poema
a melhor coisa que fez
ele próprio coisa feita
Ruy Belo, português
Não seria mau rapaz
Quem tão ao comprido jaz
Ruy Belo, era uma vez.*

La vida fue, como siempre suele ocurrir, encontrando sus distancias, sus encuentros y sus noticias hasta el día en que éstos dejaron de existir:

Esta terra é que tu amaste com todas as contrariedades e os problemas quotidianos. Amaste homens que por vezes talvez te tenham dado na cara e eram deliciosamente imperfeitos como tu. E tiveste de te despedir deles. Já não eram daqui. Já tinham problemas de mortos. Já se falava deles no imperfeito e não no presente. Mudou um simples tempo de verbo e tudo mudou.

Como puedes observar, he querido recordar (“Recordar qué mala cosa” es el título de uno de los cuentecillos de AZV) tu llegada entre nosotros –cuando hablábamos de Seminario y no de Departamento–, y nuestro primer encuentro y siguientes, estos ya favorecidos por una mutua y sincera amistad

Un fuerte abrazo

Jesús Sánchez Lobato